



ENCUENTRO DE REFERENTES EN JUNÍN

Viernes 8 y sábado 9 de noviembre de 2019, Junín

ORGANIZACIONES DE LOS CHICXS DEL PUEBLO:



NUESTRAS BANDERAS



CLAUDIA BERNAZZA

Les quiero presentar a las Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo, contarles cuál es nuestra propuesta y a partir de ahí conocerlos y saber qué es lo que ustedes están buscando; cuál es la curiosidad que tienen ustedes de conocernos a nosotros. En primer lugar, les cuento que las Organizaciones de lxs Chicxs del Pueblo son básicamente organizaciones comunitarias hechas desde la pedagogía, pero desde la pedagogía de los barrios, de lo que nos fue surgiendo como pedagogía alternativa. La pedagogía tiene infinidad de caminos. Conocemos apenas una partecita de la pedagogía con lo que sucede en las escuelas de educación formal, pero hay muchas otras cosas que la pedagogía puede hacer. La pedagogía obra maravillas en la vida de nuestros chicos, obra maravillas a partir de las mamás, los papás y los jóvenes de los barrios, así que les vamos a contar eso, cuál es nuestra postura y a partir de ahí conversamos. En primer lugar, lo primero que queremos decirles, es que nosotros, como Chicxs del Pueblo, somos herederos de una historia.



Somos herederos de una historia: el *Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo*.

En la década del 80, en la primer democracia, cuando encontramos un pueblo arrasado —fenómeno muy común en aquel tiempo, que era el fenómeno de los chicos de la calle— aparecieron una cantidad de casas que se abrieron para abrazar a los pibes, para convivir con los pibes, desde algunas consignas que en aquel momento eran: *Ellos son nuestros Hijos*. No son chicos de la calle, son hijos nuestros. Eso dio lugar a que estas casitas después se fueran reuniendo alrededor de referentes como Alberto Morlachetti, Carlos Cajade en La Plata, Juan von Engels en San Martín, y eso dio lugar a la conformación y a la firma de un acta de constitución del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo. Algunos de ustedes lo habrán escuchado nombrar porque se han hecho marchas en el país



bajo la consigna: *El Hambre es un Crimen*. Eso es lo más conocido que tiene este movimiento que empezó en 1987. Somos herederos de esa historia.

Ese movimiento después se fue desdibujando, con la llegada del kirchnerismo hubo distintas lecturas de las organizaciones: algunas siguieron más el derrotero de las respuestas comunitarias que fueron acompañando los programas públicos del gobierno de Cristina y de Néstor Kirchner, y en otros casos se siguió con una confrontación a las políticas de gobierno. Eso dio lugar a separaciones desde el punto de vista del debate ideológico, pero los caminos nos volvieron a encontrar y, hoy, muchas de aquéllas organizaciones fundadoras creímos necesario reencontrarnos porque la agenda volvió. Volvió la agenda del hambre, la agenda de los chicos y las familias en la calle, y creíamos que era necesario poner en valor a la niñez y a las respuestas comunitarias de niñez. Si leen el documento del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo van a encontrar en lo que hacemos ahora las mismas consignas y un aire de aquella época.



El Hambre es un Crimen, Ellos son nuestros Hijos, Con Ternura venceremos.

Estas son algunas de nuestras consignas históricas: *El Hambre es un Crimen*, como gran caracterización de lo que pasaba, *Ellos son Nuestros Hijos* y *Con Ternura Venceremos*. Nosotros decimos que: **El hambre es un Crimen, es un diagnóstico; Ellos son Nuestros Hijos, es una posición y Con Ternura Venceremos, es una metodología.** Nosotros no declamamos los derechos de los chicos sino que les damos métodos pedagógicos cotidianos; estamos en la cotidiana de la vida de los chicos a través de jardines, casas del niño y casas abiertas donde la principal herramienta es la ternura.



«Bajen las armas, aquí solo hay pibes comiendo»

A esas primeras identidades se le agregó la identidad que nos dio, en la crisis del 2001, Claudio «Pocho» Lepratti cuando gritó «¡Bajen las armas, aquí solo hay pibes comiendo!». Pocho era parte del Movimiento Nacional de los Chicos del Pueblo.



Somos nuestra identidad: Abuelas de Plaza de Mayo



Además, nosotros nos sentimos también herederos de aquellas convicciones que llevaron a las Abuelas de Plaza de Mayo a reivindicar la identidad como un derecho humano; tanto es así que ellas lograron que este tema estuviera en la Convención Internacional de los Derechos del Niño. Todo esto forma parte de nuestro acervo ideológico.



¿Qué significa ser Chicxs del Pueblo?

¿Qué significa para nosotros, por qué decimos Chicxs del Pueblo? Porque en realidad eso hace que nosotros tomemos posición respecto de este tema: nosotros creemos que hay una situación de injusticia social producto del modelo económico, y esa injusticia social nos hace plantarnos en esta América Latina, nos hace partir desde acá, pensar desde el sur, y cuando pensamos desde el sur creemos que tenemos que acompañar el destino de América Latina desde sus *guaguas*, sus *botijas*, sus *changos*, sus *changas*, sus *meninos*, *meninas*, todos los nombres que nuestras comunidades les han dado a los chicos.



Somos organizaciones comunitarias. Somos educadores/as populares.

Esa elección preferencial que hacemos por los pibes la hacemos, no desde instituciones, no desde organismos públicos, sino y sobre todo —si bien trabajamos con el Estado— lo hacemos desde organizaciones comunitarias. Apostamos a las respuestas comunitarias: maestras que se llevan a los chicos a sus casas frente a un problema, mamás que abren un comedor, la sociedad de fomento que participa de una liga de fútbol infantil. Creemos que esas respuestas comunitarias, tanto las convivenciales como las de actividades cotidianas con los chicos, son las respuestas que el Estado tiene que acompañar. Nosotros creemos profundamente en la educación popular, que es una educación que la dan muchas veces personas que no tienen una carrera, no son maestros o maestras, no tienen títulos, y sin embargo, desde la educación popular generan proyectos pedagógicos sanadores, salvadores, que logran que nuestros chicos tengan un proyecto de vida.



Somos vínculos

En esas organizaciones comunitarias nosotros creemos que el punto de partida a partir del cual el chico cambia y deja de estar contra ese sistema que lo excluye, el



momento en que elige estar con nosotros es el momento en que nosotros decidimos vincularnos con ellos. **El punto pedagógico central de nuestras propuestas, a pesar de su variedad en actividades, es el vínculo amoroso**, tanto en las propuestas convivenciales y en las casas abiertas donde viven chicos que tienen dramáticamente que dejar sus lazos biológicos, algunos dejarlos domiciliariamente, o los chicos que necesitan ir encontrando su camino, su proyecto de vida. Creemos que para eso necesitan que haya adultos que los miren, los elijan y se comprometan con ellos. A eso llamamos educación por los vínculos o pedagogía de la presencia.



Estado y comunidad juntos por lxs pibxs y sus derechos

Y desde ese lugar nosotros no trabajamos nunca contra el Estado. Nosotros creemos que el Estado son las instituciones que permiten a los pueblos sentarse en la mesa de los poderosos. Es la única silla que tienen los pueblos en la mesa de los poderosos; por lo tanto para nosotros el Estado es central. Pero creemos que los programas públicos no tienen que ir de espaldas a estas respuestas comunitarias sino que tienen que acompañarlas, apoyarlas. Y muchas veces, lo que sentimos, es que las propuestas que se hacen desde las oficinas públicas no colaboran con fortalecer las respuestas comunitarias sino que se «bajan» programas ya prediseñados sin tener en cuenta esas respuestas propias de cada comunidad. A pesar de ese problema de diálogo, creemos que no hay posibilidad de desarrollo comunitario sin la presencia del Estado.



Ningún pibe nace chorro

Por supuesto, esto es una declaración que hemos firmado todas las organizaciones comunitarias. También tuvimos que responder activamente a una agenda que se ha instalado en este tiempo, que es la agenda de la baja de la imputabilidad, de que los pibes son sospechosos. Nosotros vamos a decir siempre que *Ningún pibe nace chorro*, que *Todos los pibes son nuestros hijos*, y por supuesto, a partir de ahí, la única justicia que exigimos es la justicia social. **Y si los pibes tienen conflicto con la ley penal, será que primero los adultos estuvimos ausentes, y por lo tanto seremos los adultos los que tenemos que resolver esa situación.** Nunca desde achacar responsabilidades a los pibes. A los pibes hay que acompañarlos y otra sería la historia, no solo para los pibes, sino también para aquellas personas que reclaman seguridad. La baja de imputabilidad no ayuda ni a los pibes ni a las personas que reclaman seguridad.



Por una niñez en la agenda nacional

La preocupación más fuerte y por la cual nos estamos reuniendo, es que así como las mujeres han logrado que los temas de derechos de las mujeres estén en agenda, y así como nosotros en algún momento en la década del 80 logramos que los temas de la niñez estuvieran en la agenda pública, en este momento lo que sentimos es que la niñez no está en agenda. Podemos decir, y se puede decir por la televisión, que la mitad de los pibes de este país está bajo la línea de pobreza y no movemos el amperímetro. No hay una declaración social, una voz social potente que diga que este es un tema prioritario y central de agenda. Por eso nosotros estamos reuniéndonos: para dar a conocer nuestras casas de niños, comedores, las ligas de fútbol infantil, los hogares de pibes; estamos tratando de darlos a conocer justamente porque creemos que si podemos dar a conocer todas las respuestas que podemos dar a los pibes, todos los milagros que opera la pedagogía cotidiana en los barrios, de esa manera podemos mostrar que hay algo que podemos hacer, ya, ahora, con los chicos. Pero eso solo va a ser posible si logramos dar la batalla cultural que permita que los chicos, otra vez, vuelvan a estar en agenda.

Por eso, también creemos que nuestra propuesta no es contra la escuela, no es una propuesta contra las instituciones formativas de la educación formal; son propuestas que hacen posible la educación formal. **Si a los chicos arrasados los dejamos solos en la escuela van directo al fracaso escolar. En cambio, con la presencia de nuestras organizaciones comunitarias, la escuela se convierte en una posibilidad cierta para nuestros chicos.** Sin embargo, nuestras organizaciones no se dedican centralmente al apoyo escolar, como si fuéramos las muletas de las escuelas. Nuestras casas tratan de tener propuestas artísticas, productivas, deportivas, para vivir en valores y para que los chicos puedan hacer proyectos de vida. Y para desde ahí que puedan pararse sobre sus pies, que puedan decir: «Yo soy valioso». Y desde esa valoración puedan enfrentar la escuela de otra manera. Quiero aclararlo porque, a veces, pareciera que nosotros hacemos algo así como una negación de la educación formal, cuando en realidad nosotros decimos que somos su garantía, somos comunidades *puentes* que permitimos que los pibes accedan a la escuela en otras condiciones.



La Patria son lxs pibxs

En nuestra última declaración agregamos, por pedido de una de las organizaciones, una nueva consigna que es *La Patria son lxs Pibxs*. Esto lo hemos firmado en abril de 2019 más de sesenta organizaciones de la provincia de Buenos Aires a las que se suman veinte organizaciones de Santa Fe.

En nuestro centro juvenil pusimos en marcha una Escuela de Líderes Juveniles. Les comento esto porque nosotros también tratamos de formar formadores, formar a las nuevas generaciones. Estamos tratando de formar a nuevos jóvenes capaces de dirigir grupos de chicos. En grupos scouts, en clubes de barrio, en ligas deportivas.



Vamos por los sueños

Nosotros no vamos *contra* la violencia, *contra* los noviazgos violentos, *contra* los consumos tóxicos. Vamos por lo propositivo: proponemos centros juveniles, campeonatos deportivos, charlas grupales, para ir a *favor* de los noviazgos, de los consumos sanos; porque creemos que donde nace un roble, hace la suficiente sombra para que no crezcan las malezas. Vamos más por ese estilo. Pero no es que no nos enfrentemos con los consumos tóxicos o la violencia. Los proyectos de muerte son muy atractivos y están en cada esquina en los barrios, así que tenemos que tener mucha inteligencia para ir abriendo cada vez más la invitación a los pibes. Cuesta mucho que los pibes nos elijan frente a otras propuestas que les hacen. Quiero aclararlo porque si no parece una mirada muy romántica y en nuestros barrios pasan cosas muy duras. Pero estamos yendo por la positiva.



El abrazo como compromiso de vida

En general somos muy amigos de cuando el Estado nos convoca, y nos convoca en consejos, hay consejos que funcionan muy bien. Nosotros venimos de la experiencia de Quilmes, una experiencia muy interesante donde las organizaciones se reunían, pero en esto quiero ser clara: también nosotros creemos que podemos auto organizarnos. Comparto la idea de que si el Estado mira las organizaciones y las convoca se fortalece enormemente, porque **hay algo que tienen las organizaciones que no tiene el Estado que es capilaridad**. Tiene una capilaridad enorme en los barrios. Nosotros le damos enorme valor a los programas sociales del estilo: casa del niño, programa FINES, programas de atención a las adicciones, los programas de salud comunitaria, son nuestros



brazos en los barrios. **Cuando se produce esta conjunción entre un Estado que apuesta a estos programas públicos a trabajadores comprometidos y hay una alianza tácita con las organizaciones comunitarias, estamos en el mejor de los mundos, porque cada uno aporta al territorio lo que tiene que aportar.**

Una discusión que tuvimos hace un tiempo en la Unidad de Desarrollo Infantil (UDI) era que como las educadoras populares eran mamás nos iban a poner equipos técnicos. Y nosotros, la discusión que dimos en aquel momento —por suerte pudimos ganarla— fue decir no, nosotros queremos tener psicóloga en el barrio, queremos tener un centro de atención a las adicciones en el barrio, una escuela con un muy buen gabinete, para poder recurrir allí.

Cuando el Estado está presente y genera esas estrategias profesionales dan una enorme respuesta. **Lo que pasa es que el abrazo, el vínculo que salva al pibe del consumo problemático, es un compromiso de vida. Y en eso el Estado tiene un límite. Ese abrazo que es compromiso de vida lo da la comunidad.** El Estado puede hacer dos cosas frente a eso: «¡No, cómo la maestra se llevó el chico a su casa, eso está mal, no hay una medida, cómo no actuó el servicio local!» O puede ver esa respuesta comunitaria y ponerla en valor. **Eso es lo que pedimos: que el Estado ponga en valor las respuestas comunitarias, no que las juzgue o las quiera acomodar a programas diseñados en una oficina.** Esa es nuestra pelea.